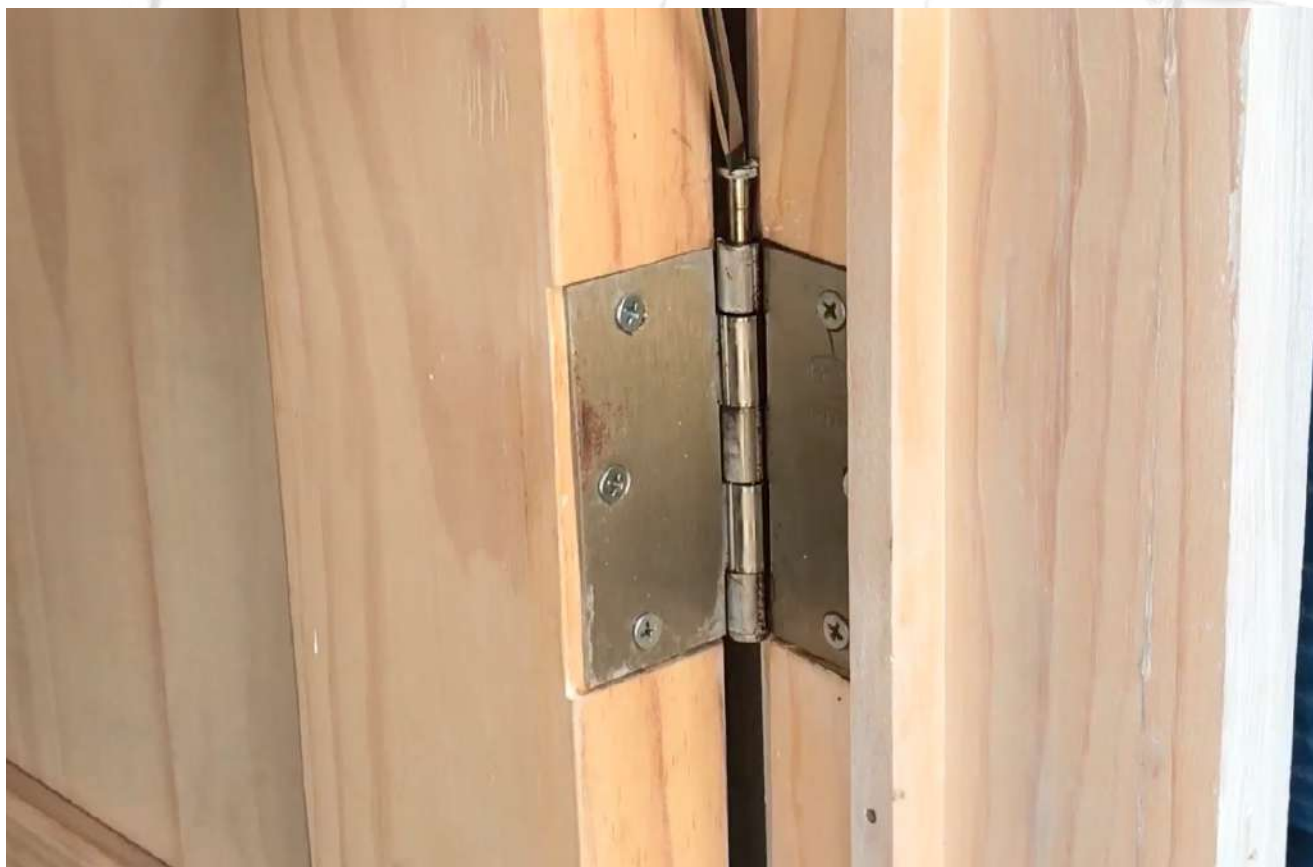




¿CÓMO MANTENER LA QUINCALLERÍA DE UNA PUERTA?

Te enseñamos lo fácil que es realizar el mantenimiento de las bisagras y demás quincallería de una puerta, con el fin de que cumpla un óptimo funcionamiento y no presente ruidos, desniveles y puedas abrirla de manera fácil y cómoda. ¡Mira el paso a paso!

ANTES DE COMENZAR:

Comienza revisando tu puerta. ¿Suenan al abrirla? ¿Cuesta que abra porque está caída? Fíjate también si presenta:

- Falta de lubricación
- Bisagras con tornillos sueltos
- Cerradura trancada
- Óxido, mugre, etc.

ÍNDICE

1. DESMONTAR LA PUERTA
2. RELLENAR AGUJEROS
3. LIMPIAR LAS BISAGRAS
4. FIJAR Y MONTAR
5. LIMPIAR LA CERRADURA
6. LUBRICAR

MATERIALES Y HERRAMIENTAS A UTILIZAR

Materiales

- Palo de madera (de anticucho) o palito de fósforos
- Aguarrás (o vinagre y bicarbonato)
- Paño
- Vaselina o WD-40
- Jeringa (en caso de usar la vaselina)

Herramientas

- Destornillador
- Martillo
- Cepillo

Recomendación

Haz esta mantención cada 6 meses.

1

DESMONTAR LA PUERTA

Cuando hayas detectado los posibles problemas, procede a desmontar la puerta. Esto se hace sacando los pasadores de la bisagra con la ayuda del destornillador de paleta y un martillo.

- Haz palanca en el pasador con el desatornillador.
- Luego, martilla el destornillador en su base en dirección hacia arriba, para seguir tirando del pasador hasta sacarlo completamente.
- Repite esta operación con la otra bisagra. Cuando hayas terminado, puedes sacar la puerta.

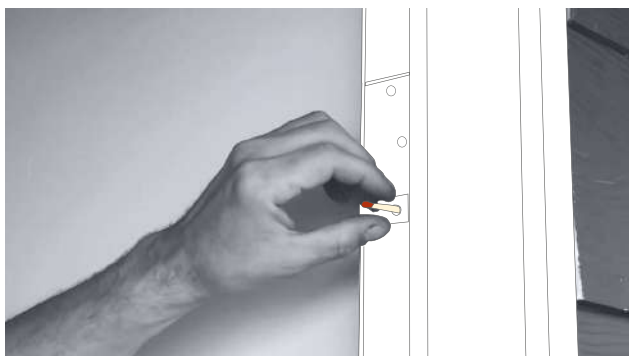


Martillo:

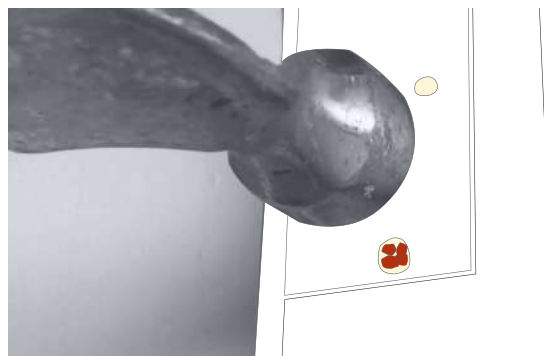
Práctica y útil herramienta de percusión, se usa para clavar, romper piezas o calzar partes. Indispensable para realizar desde trabajos domésticos pequeños hasta obras de mayor envergadura.



2 RELLENAR AGUJEROS

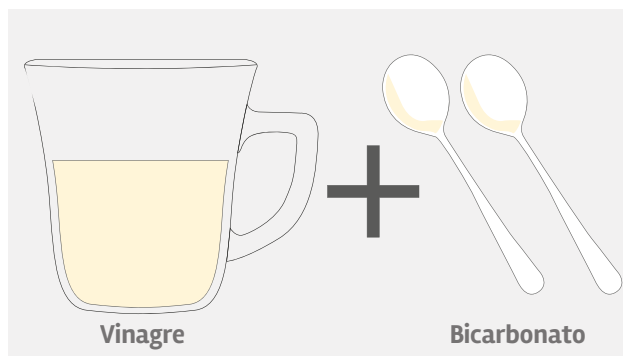


Ahora revisa los tornillos sueltos de la parte de la bisagra que quedó en el marco de la puerta. Si hay alguna que no esté firme, desatornillala. Luego, rellena el agujero donde van los tornillos, puede ser con fósforos o palitos de bambú (los que se usan para los anticuchos).



Usa el martillo para que el relleno quede parejo dentro del agujero, dándole pequeños golpes hasta que los fósforos o palitos estén completamente dentro y no sobresalgan.

3 LIMPIAR LAS BISAGRAS

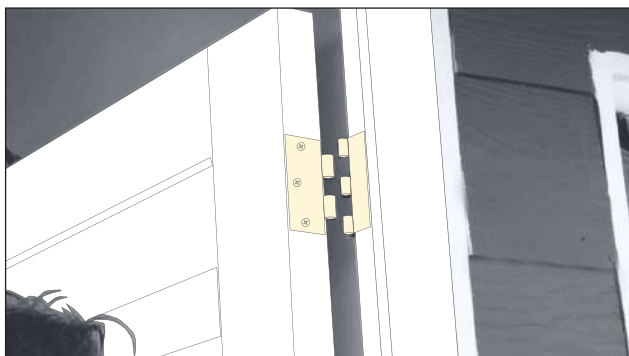


Echa aguarrás en el paño y limpia las bisagras con cuidado y de manera prolija. Si no tienes aguarrás, puedes reemplazarlo haciendo una mezcla de media taza de vinagre blanco con 2 cucharaditas de bicarbonato.

4 FIJAR Y MONTAR

Consejo

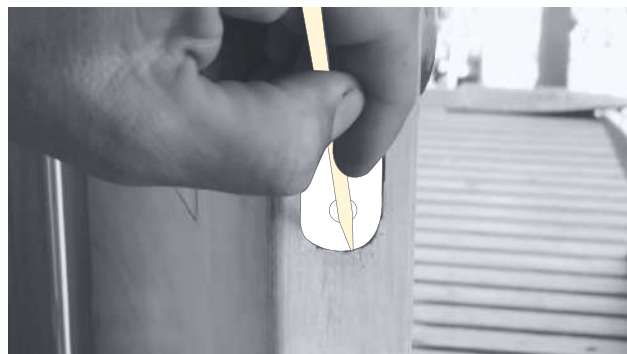
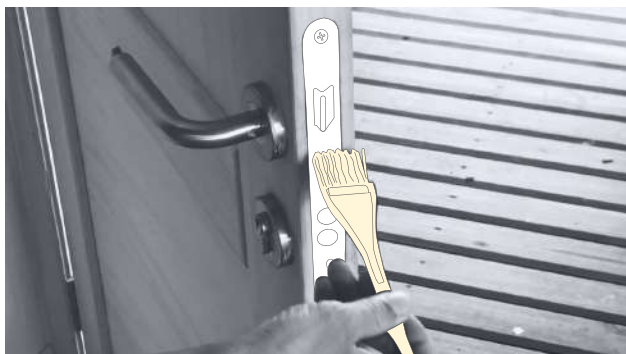
Si es que hay tornillos oxidados, reemplázalos por unos nuevos.



Con el destornillador, fija nuevamente las bisagras al marco de la puerta.

Una vez limpia la bisagra y reemplazados los tornillos defectuosos, toma la puerta y móntala, haciendo calzar los pasadores correspondientes. Con el destornillador, ajusta todos los tornillos.

5 LIMPIAR LA CERRADURA

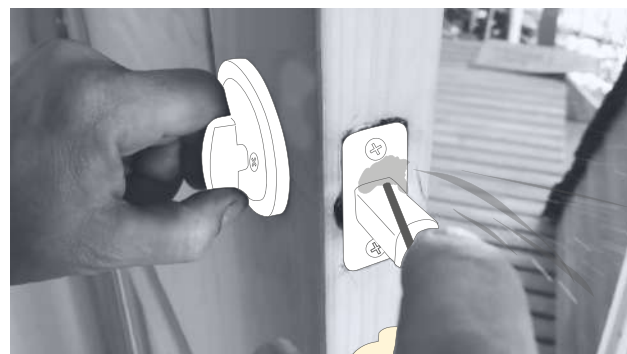
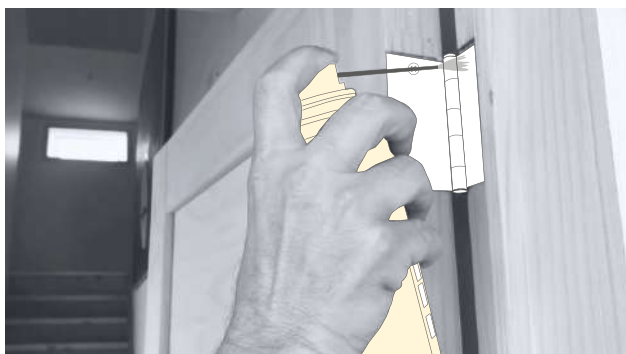


Con un cepillo completamente seco, limpia la cerradura. Usa un palo de anticucho para limpiar los lugares de más difícil acceso, como los rincones del borde de la cerradura.

Recomendación

Puedes también usar un cepillo o pincel de tintura de peluquería (los que se usan para teñir el pelo)

6 LUBRICAR



Ahora, lubrica las cerraduras y bisagras. Lo puedes hacer con WD 40 o, en su defecto, con vaselina. Si vas a usar esto último, ocupa una jeringa para manejar la vaselina y poder aplicarla en las zonas que necesitan ser lubricadas para un óptimo funcionamiento: las dos partes de la bisagra, sus pasadores, así también como en el cilindro de la cerradura, el pestillo y la llave.

! Importante

Después de lubricar las bisagras, mueve la puerta para que el producto escurra en forma pareja y retira el exceso con un paño seco.

WD40:

Aceite viscoso volátil, utilizado para lubricar y proteger contra la humedad. Es especial para cumplir funciones como ayudar a engrasar y limpiar un gran número de elementos metálicos.



¡Tu puerta ya está en perfecto mantenimiento, lista para abrirse y cerrarse de manera eficiente por mucho tiempo!